

## BOOM, BOOM, CRASH, CRASH

by Tamara Díaz

Boom, boom, crash, crash

CATÁLOGO LA LECCIÓN EXCÉNTRICA, 2012

"No trabajar más con la metáfora de la pólvora: Trabajar con la pólvora misma", sugería Cildo Meireles en 1970 a propósito de su proyecto Inserciones en circuitos ideológicos. Uno de ellos consistía en grabar textos críticos en billetes y ponerlos de nuevo en circulación. Si el dinero podía ser un vehículo de acción política, el tránsito del billete al objeto de arte (como en *Árvore do dinheiro*, 1969), señalaba la diferencia entre valor de cambio y valor de uso, entre el valor simbólico y el real.

En 1969, con *Real Money Piece*, Lee Lozano registró las reacciones que produjo su gesto de ofrecer un envase con dinero que la gente podía llevarse o aportar más. Y en el mismo año Robert Morris hizo *Money* para una exposición en el Whitney Museum, basada en la correspondencia entre los administradores del museo y el artista, a partir de su propuesta de que la institución destinara un pequeño monto para inversión en arte que debía ser revendido en Europa para beneficio del museo. *Monopoly Games*, diríamos, como en las pinturas de 1970-71 de Öyvind Fahlström con desviaciones del clásico juego del capitalismo y las plusvalías. O *Museum-Museum* (1972), como en las serigrafías de Marcel Broodthaers donde nombres como Cranach o Magritte, productos como chocolate, azúcar, tabaco o conceptos como original y copia parecen igualmente intercambiables: en idénticas barras de oro estampadas con águilas.

A fines de 1971, el presidente Richard Nixon suspendió unilateralmente la convertibilidad en oro del dólar estadounidense, adoptando lo que se conoce como moneda fiduciaria. "Un billete actual es una clara representación de dinero fiduciario, por cuanto objetivamente considerado carece de valor. Su valoración viene dada por la autoridad monetaria que lo emitió, que goza de confianza entre los sujetos que la aceptan", reseña la Wiki. Y no sería disparatado leer una nota así como descripción del objeto de arte o, más singularmente, del ready-made cuyo valor está dado por la (creencia en la) firma del artista. Pero Duchamp mostraría que es también una convención social lo que hace al dinero equivalente de cualquier bien o servicio, y en 1919 le pagó a su dentista con un cheque por valor de 115 dólares que cuidadosamente había dibujado: el Tzanck Check.

En la entrada 'billete', el tesoro del Archivo F.X. registra una emisión del 5 de noviembre de 1937: "Como una aparición, la fuerza del campesino. Emisión del ayuntamiento sin fecha. Llaveneres de Montalt, antes Sant Vicenç de Montalt. 1100 habitantes. Provincia de Barcelona. Billete azul de 1 peseta. Existe también rojo de 50 céntimos. Imprenta Colectivizada por CNT, calle Casanova, Barcelona". Y el proyecto de Pedro G. Romero agrega: "Los vales municipales eran intercambiados por el trigo y en esa facilidad vieron los paisanos algo sobre natural. El sindicato no pudo impedir agradecimientos en forma de velas y oraciones. Durante todo 1937 este ambiente lúdico operó a favor del pueblo y la lejanía del frente de guerra deslizó al pueblo en un relativo optimismo".

Un año antes del crack del 29 y sin aparente relación con ese proceso, Walter Benjamin había anotado: "En toda conversación se va infiltrando el tema que plantea las condiciones de vida, el del dinero". En estos tiempos parece que no se habla de otra cosa. Y sin embargo, muy poco hay en los programas de educación sobre el dinero, sobre sus mecanismos de producción y distribución, sobre la deuda que lo crea, sobre los altos rendimientos que obtiene la banca, sobre una ética de las finanzas, sobre economía política y reales políticas económicas.

Money Talks, se dice. Pero si el dinero habla, si hablamos de dinero, el proyecto de Nuria Güell invitaría más bien a desaprender su lenguaje, a interpelar el sistema socio-económico dominante y sus instituciones, incluyendo la educativa. Con Disuasión, hablar de dinero significa revisar las premisas sobre las que se asientan nuestros acuerdos, tomar conciencia de su artificio y precariedad, así como de las alternativas de resistencia o desobediencia posibles. Todos los días escuchamos que la frágil estabilidad de "el Sistema" depende de "los Mercados", pero con Disuasión podríamos imaginar que se agrieta también con una pregunta, como la que se hizo tal vez un estudiante durante las jornadas Que tu dinero piense como tú, compartidas por Nuria Güell y Enric Durán en un instituto de Terrassa. Hasta el momento no hay señales visibles del estallido, pero paciencia: se trabaja con pólvora.